

Laxante
OLAN
AZUCAR DE FRUTAS EFERVESCENTE, SUAVE Y EFICAZ
Laboratorio de TABLETA OKAL



Imperio

Diario de I. E. y de las I. O. N. S.

Año XXIV — Número 7.274 — ZAMORA, martes 27 de octubre de 1959 — Teléfono 1570 — Precio: 1,20 pesetas

600.000 PESETAS

21.992

Vigo - Madrid - Sevilla - Oviedo y Nava del Rey

Lista del sorteo en sexta página

Las fotografías de la Luna captadas por el "Orbitnik"

Serán publicadas hoy en la prensa de Moscú. Fueron transmitidas a la Tierra el día 18, en el viaje de regreso del satélite.

Londres, 26.—La agencia «Tass» anuncia que las fotografías del lado oculto de la Luna tomadas por el «Orbitnik» serán publicadas el martes en la prensa de Moscú. La agencia añade que el «Orbitnik» estuvo sacando fotografías de la parte invisible de la Tierra de nuestro satélite durante cuarenta minutos, revelándolas y fijándolas automáticamente.

Las fotos fueron transmitidas a la Tierra el pasado día 18, cuando ya el «Orbitnik» se encontraba en su viaje de regreso hacia la Tierra, y serán distribuidas a los astrónomos de todo el mundo.

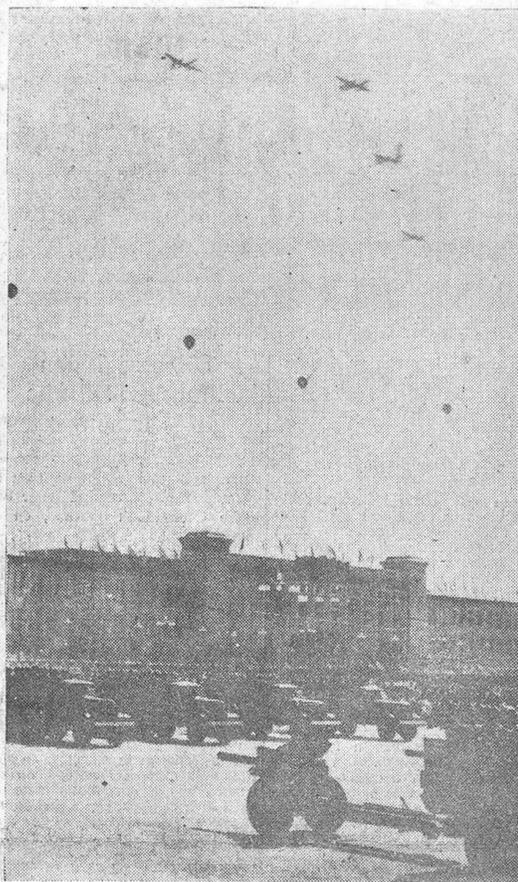
Los científicos rusos han dicho que el público no debe esperar demasiado de las fotografías, aun-

que la comparación de ambas partes de la Luna puede ayudar a los científicos a descubrir cómo se formó nuestro satélite.

En el anuncio de «Tass» se dice también que el mecanismo fotográfico del «Orbitnik» fue disparado a las 5,30 de la madrugada (hora española) del día 7 de octubre, tres días después del lanzamiento. Es esta la primera vez que se dan detalles técnicos de la cámara instalada en el sa-

telite artificial. Iba dotado, según «Tass», de «un sistema de orientación y un aparato de fototelevisión, con equipo especial para el revelado automático de carrete y copias». Los disparos de la cámara fueron calculados para que se produjeran cuando el «Orbitnik» se encontrara entre el Sol y la Luna, de forma que el 70 por 100 de la parte oculta de la última estuviera iluminada por la luz solar.—Efe.

Esta es "la paz" que ofrece el comunismo



Cuando aún no se han apagado los ecos del "pacificador" viaje de Nikita Krushev a los Estados Unidos, llegan estas fotos del desfile militar celebrado en Pekín el pasado día 1 de octubre, con motivo del décimo aniversario de la instauración del régimen comunista chino. Ante Krushev han "desfilado" estas formaciones de artillería, como queriendo desmentir las declaraciones hechas por él en América, en las que no cree ni el propio Krushev. Afortunadamente, el mundo occidental ha aprendido mucho en los últimos años y no parece probable que se deje engañar nuevamente por el hipócrita pacifismo del dirigente del Kremlin, al que, por otra parte, y según las noticias que llegan a las cancillerías occidentales, le ha salido algo respaldada la criada china. Esta es la "paz" que ofrece el comunismo, del cual nos libro Franco. Conviene recordarlo. (Foto PYRESA.)

Estados Unidos sólo poseían dos bombas atómicas al terminar la guerra

Una entrevista con el general Marshall sólo publicable después de su muerte

Washington, 26.—América solamente poseía dos bombas atómicas en los tiempos en que se produjeron los ataques atómicos contra el Japón, según se revela hoy en una entrevista mantenida por un periodista con el general Marshall y que solamente podrá ser publicada después de su muerte.

Publicando esta entrevista hoy, la revista «U. S. News and World Report» dice que el general Marshall concedió esta entrevista a uno de sus directores en 1954 y 55, pero a condición de que no pudiese ser publicada hasta después de su muerte.

En la entrevista, el general Marshall dice que los dirigentes militares norteamericanos no tenían idea del poder destructor de una bomba "A" hasta que se experimentó una el 16 de julio de 1945 en Nuevo México. "Cuando conseguimos poseer la bomba, comprendimos que debíamos emplearla de la mejor manera posible para salvar vidas americanas. Yo escuché toda clase de discusiones sobre cómo debiera emplearse la primera de las bombas." "Algunos deseaban arrojarla en el mar, frente a Japón, y otros deseaban lanzarla en los campos de arroz para salvar vidas japonesas. Pero sola-

mente teníamos dos y la situación era grave y apremiaba."—Efe.

Un cáliz de oro con trescientas alianzas de matrimonio

Liverpool (Inglaterra).—El arzobispo de Liverpool, monseñor John Heenan, ha consagrado hoy un cáliz de oro, fabricado a mano con 300 alianzas de matrimonio donadas por las mujeres de esta ciudad al tesoro de la Catedral.—Efe.

SOLIS RUIZ, EN PARIS

Madrid, 26.—El ministro secretario general del Movimiento, don José Solís Ruiz, ha salido, en avión, para París, donde asistirá a las reuniones del Comité de Defensa de la Civilización Cristiana, que preside el ministro del Tesoro alemán, doctor Lindrath.—Cifra.

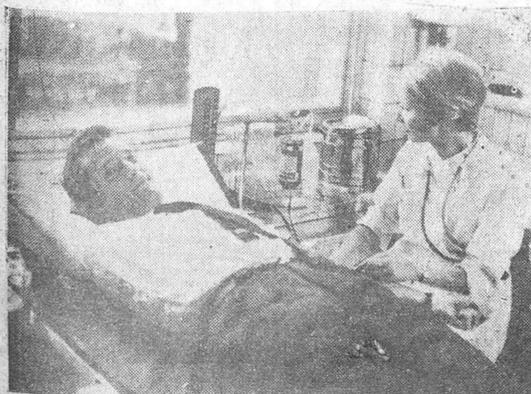
Ciento cincuenta húngaros menores de 18 años, sentenciados a muerte. Se pide a Krushev salve sus vidas

Nueva York, 26.—Un locutor de radio y televisión pidió anoche a sus televidentes que escribieran a Nikita Krushev pidiéndole que salve las vidas de 150 húngaros menores de dieciocho años que se encuentran en la prisión de Budapest esperando el momento de su ejecución, acusados de haber participado en el levantamiento húngaro de 1956.

El locutor Ed Sullivan dijo a los televidentes que no envíen cartas amenazadoras, sino solamente pidiendo a Krushev que intervenga cerca de las autoridades húngaras.

Sullivan dijo posteriormente a los periodistas que había recibido las noticias de estas próximas ejecuciones en el contexto de unas cartas que habían sido sacadas subrepticamente de Hungría.—Efe.

EL PRINCIPE ALBERTO, DONANTE DE SANGRE



El príncipe Alberto de Bélgica, que es el presidente de la Cruz Roja de su país, da ejemplo a sus compatriotas y es donante de sangre de la benéfica Institución. En la fotografía se le aprecia en el momento en que se extrae una cantidad de plasma.

Dos científicos nucleares norteamericanos, Premios Nobel de Física

Les ha sido concedido por su descubrimiento del antiprotón EL DE QUIMICA, PARA EL PROFESOR CHECO JAROSLAF HEYROVSKY

Estocolmo, 26.—Los destacados científicos nucleares norteamericanos Owen Chamberlain, de treinta y nueve años de edad, y Emilio Segre, de cincuenta y cuatro, este último nacido en Italia, de la Universidad de California, han sido galardonados conjuntamente con el Premio Nobel de Física para 1959 por su descubrimiento del "antiprotón".

La decisión de la Academia de Ciencias Sueca estipula que cada uno de ellos recibirá la mitad de las 220.678 coronas que constituyen el premio.

Este galardón hace el número 16 de los conseguidos por científicos norteamericanos en el campo de la Física desde el año 1907.

Cuando fue descubierto el antiprotón, Segre y Chamberlain revelaron a los ojos de la ciencia un secreto que tesoneramente habían estado persiguiendo los más destacados físicos del mundo durante más de un cuarto de siglo. Los descubrimientos de estos dos científicos confirmaron algo que todavía era pura teoría, es decir, que en la naturaleza existe un equilibrio y una simetría eléctrica: por cada partícula positiva había también una partícula negativa. Todos los núcleos atómicos tenían una carga positiva, protones, a cuyo alrededor giraba una carga negativa, electrones.

Según la teoría del profesor P. A. M. Dirac, ganador de un Premio Nobel, podrían existir, a distancias de millones de años de luz,

allende nuestra galaxia, átomos integrados por un antiprotón cargado negativamente, a la red del cual girarían electrones cargados positivamente. Esta teoría fue parcialmente confirmada pocos años más tarde cuando el físico norteamericano Karl David Anderson ganó su Premio Nobel en 1936, descubriendo el antielectrón cargado positivamente, llamado también positrón. Pero el antiprotón aún continuaba misteriosamente oculto, lo que habían que muchos científicos pusieran en duda la teoría de Dirac que propugnaba la naturaleza simétricamente eléctrica de todo sistema natural. Este antiprotón fue buscado afanosamente en las radiaciones cósmicas, pero las huellas halladas eran demasiado inciertas y esporádicas para demostrar con seguridad la teoría.

Una posibilidad para resolver este problema surgió en 1955 cuando el gigantesco "protón sincrotrón" o "acelerador", conocido ahora como "bevatron", fue terminado en la Universidad de Berkeley (California). El "bevatron" es de tan gran tamaño que puede producir las energías que, según la teoría de Dirac, son necesarias para producir protones y antiprotones, en lo que los científicos llaman "creación por parejas".

La búsqueda del antiprotón, con el empleo del gigantesco "bevatron", fue llevada a cabo por el doctor Segre, ayudadole entusiastamente el doctor Chamberlain. Un importante paso en el estu-

dio de los antiprotones lo constituyeron las fotografías de explosiones nucleares provocadas por antiprotones. Estas fotografías facilitaron la prueba visual de que los antiprotones y los protones se convierten en energía cuando entran en colisión.

El doctor Emilio Segre, que dirigió los trabajos para el descubrimiento del antiprotón, es uno de los más destacados investigadores nucleares del mundo. Segre trabajó primeramente en Física atómica, especialmente con el espectroscopio

(Pasa a la página tercera)

El Ministro de Comercio, en Barcelona

Barcelona, 26.—Procedente de Zaragoza ha llegado, a última hora de la tarde, el ministro de Comercio, don Alberto Ullastres, que mañana pronunciará una conferencia en esta ciudad.—Cifra.

Nuevo método para tratar los ataques cardíacos

Medellín, 26.—Un doctor de California, Peter C. Salisbury, del Hospital de San Jose, Burbank, ha manifestado que ha realizado experimentos medianos los cuales ha podido comprobar que existe un

UNA VERDAD COMO UN PUÑO LA CLASE MEDIA SE DEFIENDE

Me ha salido un comunicante de los buenos, de los que no sólo facilitan temas, sino que se explazan sobre ellos con conocimiento de causa, dominio absoluto, de lo que quiere decir y facilidad en la forma. No le conozco, pero sus cartas me llegan con asiduidad, referidas casi siempre a puntos que suelo tocar en estas columnas o a otros que él considera susceptibles de ser traídos a ellas. Sospecho que tras la firma de J. Español está un hombre que sabe muchas cosas, un hombre instruido por la vida, un hombre muy competente en sus actividades, bien situado en ellas y con erudición sobrada para abordar las cuestiones más diversas, aparte de una sinceridad expresiva que rima muy bien con lo que particularmente nos gusta y con el tono de esta sección. Un hombre, por lo que adivino, incluido por derecho propio en ese estamento que vulgarmente se denomina clase media. La clase media de nuestros dolores, y de nuestras penas, y de nuestras preocupaciones. Esa parte de la sociedad actual que ha sido convertida en "sandwich", pero sin tener nada bueno, nada de lo que en los bocadillos suele representar el jamón. La han emparedado con todas las consecuencias, y así nos luce el pelo.

Benavente fue hace años el principal cantor sobre las tablas, con toda la fuerza que da el vehículo dramático, de los sueños y las ilusiones fallidas, que iban quedando casi siempre aprisionadas por una losa. De las señoritas cursis de buena familia y también de todo lo malo que, había en algunos hogares, aunque en casi todos ellos existieran algunas cosas aceptables y dignas, y capaces de remover todos los estratos del país para contribuir a su expansión futura, a su florecimiento, a su mayor grandeza. Porque no cabe duda de que lo más importante que se ha hecho y que se seguirá haciendo en todos los órdenes procede precisamente de hombres nacidos en el seno de esa clase tan apereada; hombres que conocen de todos los sacrificios generosos, de largas noches en vela para terminar una carrera o ganar unas oposiciones, de interminables jornadas de trabajo en fábricas y oficinas procurando sacar todo su rendimiento a las horas extraordinarias para terminar de pagar un plazo o comprar algo preciso en la casa con el sobresueldo; matándose en el afán de ir de un sitio para otro y atender varias ocupaciones para sacar adelante con decoro, sin que se noten las privaciones, a la familia.

Mas J. Español, mi buen amigo desde ahora, podría competir con Benavente en esto de contar con maestría los cuadros, y las necesidades, y los avatares de la sufrida, heroica, abnegada y tantas veces incomprendida clase media. Con sutil inteligencia y fino acento ha puesto el dedo en otra llaga de las muchas que, como ya he dicho alguna vez, tenemos abiertas en el gran cuerpo nacional; en ocasiones, en el enorme cuerpo universal. Es la cuestión de las rentas que no compensan a los propietarios de casas antiguas. Nos parece de toda justicia defender los derechos del otro estamento más modesto, al que pertenecen los trabajadores humildes, las gentes que no merecen trato como el que en determinados momentos se les impone por los frutos poderosos y las compañías despersonalizadas, que carecen del mínimo respeto para la persona humana y que, como hacen los recibos con máquinas electrónicas, creen que los hombres no son

más que otras máquinas que deben pagarlos sin rechistar. Y cuando no responden a ello, sin entrar en más detalles, se les corta el servicio, el suministro, y en paz. Tal ha ocurrido con un grupo de pobres familias madrileñas, que fueron privadas de la luz porque se negaban a pagar, según parece, lo que consideraban excesivo, teniendo en cuenta que en su zona se habían hecho enganches para obras ajenas a ellas y, por tanto, no tenían por qué abonarlos. Por eso tratamos también de ayudar en lo posible a la justa defensa de la clase media, en la cual nos consideramos insertos.

J. Español no está conforme con las rentas de dichos pisos ni con las rentas de las tierras, y ha relatado con gracia situaciones paradójicas en las que sale beneficiado el usufructuario que paga con arreglo a cantidades que ya resultan mezquinas, mientras sus ingresos marchan de acuerdo con los tiempos —o, por lo menos, lo parece—, o sacan a la tierra un producto que en ningún caso ve el arrendador, el dueño. Es razonable todo cuanto afirma. No se le puede poner un pero. El sabe muy bien, como nosotros, que ese pequeño propietario, el maestro, el médico, el catedrático, el funcionario, la modesta viuda que vive de unos cupones cuya utilidad también han reducido al mínimo las grandes empresas, según se ha probado en esa otra especie de encuesta sobre "los pobres accionistas pobres", comentada en otro de nuestros artículos anteriores y abierta con éxito largo por Fernando Aparicio, son los que dan brillo a este estamento cuyos problemas nos ocupan hoy. Y en definitiva, los que configuran el país y constituyen sus mejores reservas morales. Sin ellos nada grande e importante se hubiera hecho en la Historia. La clase media es por ello el conjunto de las familias de las que salen los rectores de la nación y, por tanto, tiene sus derechos imprescriptibles, que es preciso atender en la medida en que no hieran en absoluto los del estamento inferior, cosa que nunca suele suceder, ya que los que alguna vez pretenden salir lesionados son los de más arriba, los privilegiados por la fortuna, los que con triste frecuencia lo quieren todo para ellos, sin ninguna renuncia a su codicia, a sus ambiciones, a su afán de lucro y poderío, males que a veces empañan sus ojos hasta la ceguera total.

La familia preocupa al mundo. Y con ella, la clase media. Este año se celebró en España el Congreso de la Familia. El que viene se celebrará el de las clases medias, que ya se encuentra en fase de preparación. Los temas a tratar son importantes. Nos alegraríamos muchísimo, inclusive, aunque sin egoísmo personal, por la parte que nos toca, de que se incluyeran algunos de esas cuestiones, o por lo menos las que parecen de más rigurosa justicia, entre las que nuestro espontáneo corresponsal aborda. Las cargas familiares, las realidades sociales, la puesta al día de tantas buenas ideas sobre la propiedad, sobre sus derechos, sobre la rentabilidad de las aportaciones, sobre el modesto accionariado, son cosas que están pidiendo una revisión urgente. La clase media, y con ella las familias que la forman están siempre dispuestas a darlo todo al Estado que representa esa justicia y que sirva como el español, los fines sociales y morales inspirados en el Movimiento. Por eso mismo, espera también que sobre ella se ejerza la acción bienhechora y digna, capaz de ir poniendo orden en sus legítimas aspiraciones y hacer que no queden convertidas en sueños que se lleva el viento o mueren aplastados por la pesada piedra de la indiferencia y el olvido. Estoy seguro de que la clase media sabrá defenderse. Además, para eso estamos, Amigo J. Español, gracias por sus sugerencias. Y que haya suerte.

J. CASTILLA

El domingo se inauguraron oficialmente las 58 viviendas de la Cooperativa «Nuestra Señora de las Mercedes»

A la una de la tarde del pasado domingo tuvo lugar la solemne inauguración oficial del grupo de cincuenta y ocho viviendas construido por la Cooperativa «Nuestra Señora de las Mercedes», en la prolongación de la Avenida del Generalísimo.

Las viviendas del bello grupo, que constituyen una auténtica ciudad jardín, se hallaban engalanadas con colgaduras y en las calles se habían colocado cadeneras de banderas.

A la una en punto, el señor obispo de la diócesis, doctor don Eduardo Martínez González, asistido por su familiar, don Agustín Hernández, y por el párroco de Nuestra Señora de Lourdes, don Manuel Prieto Pérez, procedió a la bendición de las casas, revestido de pontifical.

Se hallaban presentes el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don Juan Murillo de Valdivia; el secretario general del Instituto Nacional de la Vivienda, don David Herrero, que ostentaba el cargo de presidente del Consejo de Administración del Instituto Nacional de Previsión, don Francisco Labadie Otermin, a quien acompañaba el jefe de Personal de dicho Instituto, don Juan José Ramírez; el gobernador militar de la plaza y provincia, don Bernardo Alberca Baltes; presidente de la Diputación, don Ignacio Almazán Casaseca; alcalde de la ciudad, don Gerardo Pastor Olmedo; delegado de Trabajo, don Vitaliano Arévalo; administrador de Rentas Físicas, don Arturo Almazán; en representación del delegado de Hacienda, don Felipe Rodríguez Lorenzo; arquitecto, don Adolfo Ebo; presidente del Consejo Provincial del Instituto Nacional de Previsión, don Arcadio Rodríguez Cepeda; delegado provincial, don Herminio Picazo Bermejo; teniente coronel jefe de la Comandancia de la Guardia Civil Rural, don Arturo Eñeira; jefe de la Inspección Provincial del Movimiento, don Anastasio José Díaz Villar; delegado de Sindicatos, don Manuel de Pablos Bravo; presidente de la C.O.S.A., don Osorio Pinilla; decano del Colegio de Abogados, don Joaquín Ramos Cadenas; delegado de la Sección Agronómica, don Olesino Casaseca; jefe provincial del S.N.T., don Joaquín Barrios; director del Instituto Nacional de Seguridad-Enseñanza, don Ramón Luefimo; administrador principal de Correos, don Manuel Martín Pérez; y otras personalidades, así como altos cargos y funcionarios de la Delegación Provincial del I. N. P. y arquitecto autor del proyecto, don José Luis Gutiérrez, todos los cuales fueron recibidos y cumplimentados por la Directiva de la Cooperativa, presidida por don Antonio Durán Juan.

Después de la bendición, y desde una tribuna levantada al efecto, el señor Durán se dirigió al público con las siguientes palabras:

Discurso del señor Durán

«Dignísimas autoridades, zamoranos, compañeros: Penoso es para mí el deber que me impone hoy mi cargo, pues hombre de acción más que de dialéctica, no puedo salir muy airoso en este cometido de dirigirles la palabra.

Pero como el deber me impone el expresar nuestro agradecimiento a todos, heme aquí dispuesto

Al acto, presidido por el Gobernador Civil, asistieron el Secretario General del Instituto Nacional de la Vivienda y el Presidente del Consejo de Administración del I. N. P.

Las casas fueron bendecidas por el señor Obispo de la Diócesis Pronunciaron discursos los señores Durán, Picazo, Labadie y Herrero



Don David Herrero durante su discurso. — (Foto Juanes.)

contribuimos a resolver, en la pequeña medida de nuestras fuerzas, el problema de la falta de viviendas, pues en poco más de dos años transcurridos desde que surgió la idea de levantarlas, las contemplamos ya totalmente terminadas y habitadas.

Esto solamente ha sido posible conseguirlo gracias al tesón puesto por el Instituto Nacional de la Vivienda en su ardua tarea y por su buena voluntad para resolver las muchas dificultades. Por eso yo, que tan de cerca he tenido que vivir estos problemas y dificultades, no me cansaré de proclamar el gran mérito que hemos de reconocer al Ministerio de la Vivienda, desde el más alto cargo del Ministerio, encarnado en ese hombre de lucha que es su titular, camarada Arrese, hasta el último de sus empleados. Por eso, ilustrísimo señor, yo le ruego, en el nombre de mis compañeros de Cooperativa y en el mío propio, que transmita al excelentísimo señor Ministro nuestro ferviente agradecimiento por el sinnúmero de atenciones que hemos recibido tanto de él como del resto de los departamentos.

Pero si destacado ha sido el apoyo recibido por parte del Ministerio, nada desmerece el que nos aportó este otro organismo al que todos nosotros estamos tan estrechamente vinculados: el Instituto Nacional de Previsión.

Obligado es para nosotros, al referirnos a este organismo, hacer especialísima mención al ilustre zamorano que entonces regia sus destinos y cuya ausencia en este acto lamentamos muy de veras, pero siempre esclavo de sus obligaciones, éstas le han impedido hoy estar con nosotros. Todos habéis ya adivinado que me refiero a nuestro querido paisano Carlos Pinilla. Poco pueden decir mis palabras sobre el cariño y tesón puestos por Carlos en nuestra obra. Por mucho fervor que yo pudiera imprimir a mis palabras, éstas siempre resultarían mengua-

yo compensa hoy con su realidad tantos esfuerzos y sacrificios.

Para todos, pues, nuestro respetuoso agradecimiento, a la vez que nuestro leal y sincero ofrecimiento para continuar laborando por el engrandecimiento de España.

Un ruego quiero hacer presente a nuestras autoridades locales, y es que nuestra obra queremos verla todo lo perfecta que como realización humana pueda conseguirse, y por ello me atrevo a solicitar una vez más su ayuda para que nos resuelvan el problema de reparación y arreglo de los accesos y alrededores que tenemos planteado y que ya conocen. No dudo, como no he dudado nunca, de su apoyo y por ello es anticipo también nuestro agradecimiento.

Y para terminar quiero finalmente expresar el más sincero reconocimiento también a todas las autoridades provinciales y locales por su asistencia a este acto, prometiéndoles que esta pequeña colonia, ya conocida en Zamora como la Ciudad Jardín, sabrá honrar a la capital en todo momento, para lo cual contamos, además de con el entusiasmo de cuantos en estas viviendas residimos, con los favores de la Santísima Virgen María Auxiliadora, a la que nos hemos consagrado.

Grandes aplausos acogieron las palabras del presidente de la Junta Rectora de la Cooperativa, don Antonio Durán Juan.

Palabras del Director Provincial del I. N. P.

Seguidamente tomo la palabra el director del Instituto Nacional de Previsión en Zamora, don Herminio Picazo, que pronunció la siguiente alocución:

«Solamente unas palabras para manifestar el agradecimiento de todos los compañeros de esta Delegación y el mío propio al excelentísimo señor don Francisco Labadie Otermin, presidente del Consejo de Administración del Instituto, a quien tanto se quiere en esta provincia, que guarda un imborrable recuerdo para la brillante actuación durante su etapa de gobernador civil y jefe provincial, que, restándole unas horas a su descanso, ha querido compartir con sus subordinados este momento alegre en que son bendecidas e inauguradas cincuenta y ocho viviendas, que serán ocupadas por otros tantos funcionarios merced a la política de protección familiar de nuestro Régimen y al interés y celo del Instituto de Previsión para sus funcionarios.

Nuestra gratitud también al ilustre representante del Ministerio de la Vivienda por su asistencia y por las facilidades que en todo momento ha dado el Ministerio para el desenvolvimiento de la Cooperativa. Agradecimiento que le ruego haga llegar al excelentísimo señor don José Luis de Arrese, ministro de la Vivienda, quien, interpretando fielmente las consignas del Caudillo y los postulados del Movimiento, ha realizado una ingente labor en un plazo brevísimo, extendiendo estas alegres viviendas por todo el ámbito de la geografía patria, contribuyendo con ello aminorar y quizás en un plazo breve, a terminar con el pavoroso problema de la escasez e inadecuación de los hogares que hasta el Movimiento Nacional existían en gran parte de España.

Nuestro agradecimiento, también al señor representante del Delegado General de nuestro Instituto y a todas las autoridades de Zamora, al excelentísimo y reverendísimo señor Obispo, al excelentísimo señor Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento y, en fin, a todas las autoridades y jerarquías que nos han honrado con su asistencia.

En cuanto a los beneficiarios de las viviendas, les deseo que las disfruten largos años y que su hogar sea un reflejo de las virtudes cristianas que todos ellos, por su formación moral y muchos por su formación falangista, deben tener, y al mismo tiempo un espejo de caballerosidad e hidalgía, como corresponde a esta tierra repleta de virtudes, en la que tuvo su cuna Viriato y en la que el Cid fue armador de España.

Una larga ovación acogió estas palabras del señor Picazo.

Discurso de don Francisco Labadie Otermin

seguidamente, y acogido con el cálido aplauso unánime de toda la concurrencia, comenzó el señor Labadie Otermin su discurso, en el que dijo:

«Excelentísimos señores; ilustrísimos señores; queridos amigos: Es para mí motivo éste de una gran emoción, ¡qué duda cabe! Porque al fin y al cabo, hace ya casi diecinueve años que tuve el honor, la satisfacción inmensa de venir a poblaros, zamoranos. A la sazón tenía yo apenas veinticuatro años y me correspondió regir esta provincia en aquellas circunstancias tan duras, tan difíciles, apenas acabada nuestra guerra, cuando se había iniciado ya la europea, en que casi toda nuestra ocupación era saber cómo os podíamos dar de comer cada semana, con aquellos milagrosos racionamientos de unos gramos de jabón, cincuenta de leche y cincuenta miligramos de azúcar, y que gracias a la colaboración entusiasta que tuve de muchos de vosotros aquí presentes me

fué posible superar aquellas dificultades y que luego, en el transcurso del tiempo, todavía, vosotros, y yo, recordáramos aquellos momentos con inmensa satisfacción.

El poder venir de nuevo a Zamora, con este motivo de la inauguración de estas viviendas, me lleva a mí, íntimamente, de plena satisfacción, también porque os veo rodeando esta tribuna a muchos de mis antiguos camaradas y colaboradores, todos, como es lógico, con el peso encima de los diecinueve años transcurridos; algunos los llevamos con cierta dignidad; otros, con mucho menos peso y un poco entre codos, pero, al fin y al cabo, estoy seguro que unos y otros con el entusiasmo, con la fe, con la ilusión de siempre en el buen servicio a esta ilustre tierra y a España y a nuestro Caudillo invicto.

Estas viviendas que el señor Obispo acaba de bendecir y que ahora nosotros vamos a entregaros oficialmente a los funcionarios del Instituto de Previsión, al cual modestamente represento en este momento, van a ser desde ahora jurídicamente vuestras. Yo os deseo de todo corazón que las disfrutéis muchos años vosotros, vuestras mujeres y vuestros hijos, y que esta Cooperativa siga siendo Cooperativa: que sigáis unidos en una palabra. Si habéis logrado superar todas las dificultades que habéis tenido que vencer, gracias a vuestra unidad y a la tesonera actitud de vuestro Presidente, es conveniente, es imprescindible que continuéis unidos. La cooperación es, en definitiva, la fórmula mágica que haría posible, si quisieramos, la solución de infinidad de problemas. Todo el mundo espera que el Estado resuelva sus problemas; nadie quiere poner de su parte nada para que los problemas se arreglen. Por ello merecen —¿qué duda cabe?— gratitud, estímulo, aquellos que colaboran prácticamente, sumando, arriando el hombro a estas obras.

Que continuéis unidos vosotros y vuestras familias y que disfrutéis de las casas muchos años.

Agradezco a mi entrañable y antiguo camarada y compañero señor Herrero la representación que lleva el ministro camarada Arrese en este acto, así como a todas las autoridades aquí presentes, y a vosotros también, funcionarios del Instituto y amigos, la asistencia a este acto.

Que Dios quiera que obras como ésta continúen en bien de Zamora. A pesar de la ausencia de tantos años de esta provincia, os garantizo solemnemente que sigo entrañablemente unido a vosotros y al quehacer zamorano. Y yo quiero, por la vinculación que tengo con esta tierra, agradecer a vuestro Gobernador, a vuestro actual Gobernador, que su celo y su entusiasmo por las cosas de Zamora están llevando adelante muchísimos importantes problemas que, sin duda alguna, tendrán un remate feliz.



Los señores Labadie Otermin y Herrero. — (Foto Juanes.)

Y también a todos aquellos, incluyendo —cómo no lo he de incluir— a mi querido amigo y camarada Carlos Pinilla, que comenzó estas cosas, agradeciendo a todos, sin ninguna excepción, el esfuerzo que hacemos unos y otros, por un camino o por otro, en la labor de reconstrucción de nuestra Patria, que

es labor común de todos los españoles. Y nada más: que Dios os dé a todos, futuros e inmediatos propietarios de estas casas, paz, salud y mucha felicidad. ¡Arrriba España!

Una clamorosa ovación acogió el final del discurso del señor Labadie.

Discurso del representante del señor Ministro de la Vivienda

Finalmente, cerró el acto con sus palabras el ilustrísimo señor don David Herrero, secretario general del Instituto Nacional de la Vivienda, que traía la representación del excelentísimo señor ministro don José Luis Arrese. Dijo así:

«Excelentísimo y reverendísimo señor, excelentísimos señores, queridos amigos y camaradas de Zamora:

Con gran complacencia, aunque indignamente, he venido a representar a mi Ministro en este acto. Acto que, dentro del marco modesto en que se desarrolla, tiene, sin embargo, una alta ejemplaridad y puede servir de ejemplo para toda España.

En nuestros postulados fundamentales, el Estado se asienta sobre tres pilares: la Familia, el Municipio y el Sindicato. Pues bien, si esta Familia base del Estado queremos que sea un pilar fundamental de él, no cabe duda que tiene unos derechos; derechos que nuestro Ministro ha declarado categoricamente: la Familia, por el hecho de serlo, tiene un derecho absoluto, indiscutible, a una vivienda.

Y es en este momento cuando se presenta el problema de que a quién puede la Familia pedir la efectividad de este derecho. Y he aquí la fórmula que vosotros presentáis y que yo la considero perfecta. La vivienda de la Familia no puede ser un regalo del Estado; necesitamos de todo el presupuesto nacional para dar a cada español, a cada familia española que lo necesita y que tiene derecho a ella, una vivienda. Hay, pues, que conjugar un conjunto de elementos, un conjunto de esfuerzos: así como el padre de familia para llevar

a ella el pan de cada día necesita de su esfuerzo y de su trabajo, de la misma manera, para hacer la casa, es preciso el esfuerzo y el trabajo de ese padre de familia, Colaboración, cooperación; es preciso juntar una ayuda del Estado, que no puede ser total, pero al mismo tiempo el esfuerzo vuestro mediante las cuotas de amortización.

Por eso es trascendental este acto: habéis acertado con la fórmula de colaboración con el Estado, Instituto Nacional de la Vivienda, la Empresa donde trabajáis, Instituto Nacional de Previsión, y vuestra aportación, que es inaudible que os costara; pero de esta manera, con vuestro esfuerzo, habéis levantado estas paredes, y es una satisfacción para vosotros el poder alojar a vuestra familia por virtud de vuestro esfuerzo personal.

Y realmente, esta unión que habéis tenido, como indicaba muy bien el camarada Labadie, es preciso que continúe. No cabe duda que la convivencia en este grupo de viviendas tiene que traer problemas. Problemas que habréis de seguir resolviendo entre todos, pues no hemos de esperar que todos los resuelvan las autoridades. También en este aspecto vuestro presidente se ha dirigido a las autoridades municipales. Es realmente un problema que podemos ver en muchos grupos de viviendas construidas al amparo del Estado: que una vez terminadas quedan casi como una célula desahogada de la ciudad, y es preciso que esto no ocurra. Los habitantes de estas casas son vecinos de Zamora, tienen derecho a todos los servicios municipales. Por tanto, autoridades,

(Pasa a quinta página)



Una perspectiva del bello grupo de viviendas. — (Foto Juanes.)

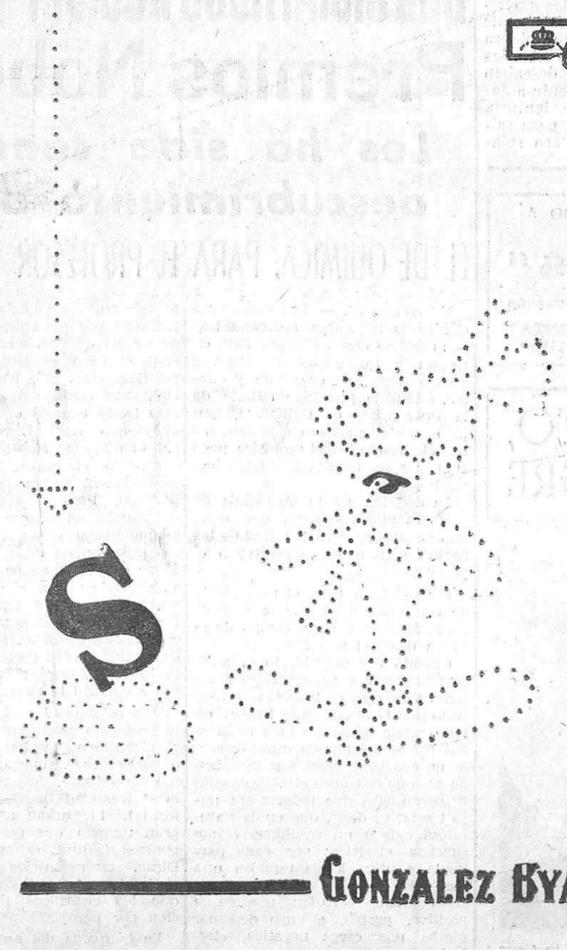
a dar las gracias a cuantos nos han ayudado para que nuestra Cooperativa, con esfuerzo y voluntad titánicos, haya puesto su granito de arena en la inmensa montaña que España está llevando a cabo por toda la geografía patria, para hacer realidad el que no haya un español sin hogar digno capaz y confortable.

Pero es que muy poco, o mejor dicho, nada, hubiéramos nosotros conseguido a no ser por esa cordialidad y ese afán que todos los organismos pusieron en ayudarnos. Dos han sido principalmente esos organismos por nosotros requeridos y que han rivallizado en atender nuestras peticiones: el Ministerio de la Vivienda a través de su Instituto Nacional y el Instituto Nacional de Previsión.

De la eficacia de estas atenciones buena muestra es el espectáculo —para nosotros hermosísimo— que hoy podemos ofrecer a esta noble y leal ciudad de Zamora, al inaugurar estas cincuenta y ocho nuevas viviendas, con las que

OBERANO

- Un gran coñac.
- para Vd., señor.
- Su inconfundible aroma
- color y sabor.
- le hace ser preferido
- a otros.
- Su calidad está garantizada
- por el prestigio de
- GONZALEZ BYASS**
- durante siglo y medio
- de existencia.



GONZALEZ BYASS

Casas en JEREZ • PUERTO DE SANTA MARÍA • SAN LUCAR DE BARRAMEDA • GOROS • LEBEROS • TANGIE • COGNAC

RASSO

DEPORTES

Por 8-0 venció el Barcelona en Las Palmas

Apretada victoria del Español sobre el Zaragoza

Extraordinaria actuación del delantero centro Indio

Barcelona, 25.—Español, 2; Zaragoza, 1. Arbitro González Echevarría. Alineaciones:

Zaragoza: Yarza; Torres, Alustiza, Reija; Isasi, Estragués; Duca, Marcelino, Wilson, José Luis y Vila.

Español: Vicente; Argiles, Bartoli, Dauder; Recaman, Sastre; Torres, Ribera, Indio, Vilches y Braga.

El partido comenzó favorablemente para el Español, pues a los 25 minutos de juego ya tenía dos goles en su haber. Después, el Zaragoza fue asegurando los fallos iniciales de su defensa, practicó buen fútbol y, después de disminuir la diferencia en el tanteo, se impuso en la segunda parte, y solo una gran actuación de Indio, trabajando con coraje en todas partes, permitió al Español mantener la ventaja y acabar triunfando.

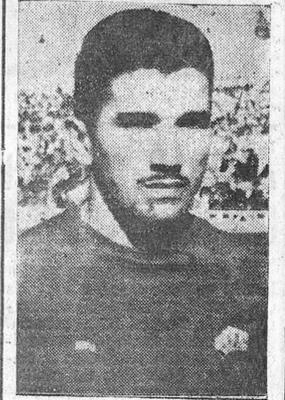
Desde el primer momento se impuso el Español, acorralando a su adversario. A los siete minutos, un gran avance de Braga, muy rápido, terminó con centro largo que Torres, de cabeza, remató a la red. El Español redobló su ataque y siguió dominando a un Zaragoza que fallaba bastante por la derecha y centro de su ataque. A los 25 minutos, un centro largo de Recaman lo aprovechó Indio, solo ante el marco, para burlar a Yarza y desde cerca fusilar el segundo gol. Después de este tanto menguó el ataque del Español, que cedió el centro del terreno. A los 29 minutos se castigó al Español con falta, lanzándola Estragués, y Duca, de buen remate, marcó el primer gol del Zaragoza. Hasta el descanso dominó alterno.

El segundo tiempo fue de inferior calidad. Se impuso el Zaragoza.

Las mejores fotografías del mundo en **«ARRIBA»**

goza. Sin embargo, le faltó remate. Las jugadas más destacadas de este tiempo fueron unos disparos de Torres y Braga, detenidos con acierto por Yarza. En el minuto 41, en un córner lanzado por Braga, Indio remató de cabeza enviando el balón a las mallas, pero fue anulado por falta anterior de los delanteros españolistas, y cerca del final, con todo el Zaragoza adelantado y el Español procurando perder tiempo, avanzó Reija en posición de extremo derecho, y su centro-chut fue magníficamente atajado por Vicente.

Por el Español destacaron Vi-



DUCA
cente y Dauder; discretos los medios, y en el ataque, Indio y Braga, que hoy jugó bien. Torres, una reparación discreta.

En el Zaragoza, bien Yarza y, sobre todo, el joven defensa Reija. José Luis apoyó bien a la media, y Marcelino y Vila cumplieron, sin excederse, pero todo el ataque careció de tiro al marco.

González Echevarría actuó con acierto y firmeza, en un partido que por la inseguridad del tanteo y la dureza del juego era difícil. Afili.

Los azulgranas marcaron seis goles en el primer tiempo

El equipo canario presentó una alineación de circunstancias

Las Palmas de Gran Canaria, 25. Las Palmas 0; Barcelona, 8. Alineaciones:

Las Palmas: Pepin; Aparicio, Villar, Masial; Espino, Beneyto; Mola, Parodi, Larraz, Felo, Macario.

Barcelona: Ramallets; Olivella, Roldán, Gracia; Vergés, Gensana; Tejada, Evaristo, Martínez, Suárez y Villaverde.

Las Palmas ha disputado este encuentro ligero en pésimas condiciones. No pudo alinearse el argentino Nelli, al parecer por hallarse lesionado. Gámez amaneció hoy con un fuerte ataque de reuma y tampoco pudo alinearse, y con este motivo, la alineación del conjunto local fue de circunstancias, ya que tampoco Riusillo pudo jugar por continuar también lesionado.

En el campo solo existió un equipo durante los noventa minutos: el Barcelona, que jugó a placer, llegando a la meta canaria y perforándola con facilidad.

A los cinco minutos de la primera parte el Barcelona inaugura el marcador. Hay un centro de Villaverde a Martínez y éste, de cabeza, ganando la acción a Villar, bate a Pepin, que no pudo hacer nada por detener el balón. Dos minutos más tarde Suárez cede a Villaverde, quien burla la salida de Pepin y marca el segundo tanto. Con estos dos goles el Barcelona considera que tiene resuelto el partido a su favor y realiza una verdadera exhibición. A los veintitrés minutos

PASTOS CORRALES
Se sustabaran en pública 1.ª de invernía y hoya de remodelación de este término, el jueves 29 de los corrientes, a las quince horas.
Corrales, a 24 de octubre de 1939.—El Jefe de la Hermandad, JOSE BLANCO.

Evaristo marca el tercero, después de escapar a la vigilancia de Felo y de burlar a Pepin.

Marcel Domingo, entrenador canario, ordena a Felo que se pase a la defensa, dándole más consistencia al sistema defensivo canario, que se muestra ahora más seguro, pero, no obstante, a los dos minutos del gol anterior Evaristo se interna y tira raso, y el balón, después de dar un bote extraño, entra en la portería sin que el portero pueda hacer nada por impedirlo. A los cuarenta y un minutos de la primera parte viene el quinto gol del Barcelona, en tiro de Gensana que pega en el larguero y entra. En el minuto cuarenta y seis Suárez consigue el sexto y último gol del Barcelona de un potente tiro cruzado.

Termina el primer tiempo con el resultado de 6-0.

En la segunda mitad, a los dos minutos, el Barcelona consigue el séptimo tanto al aprovechar Suárez un servicio de Villaverde, diri-

gido a los defensas contrarios y burlar al portero, para colocar el balón en el fondo de la red. La cuenta de los goles se cierra a los veintidós minutos de esta segunda parte en jugada de Evaristo, que dribla a los defensas y tira con gran serenidad.

El partido ha sido magnífico. El Barcelona ha demostrado ser un equipo consistente, rápido y seguro. Los jugadores catalanes fueron despedidos con aplausos por el público. Ramallets casi no ha sido inquietado en toda la tarde y la defensa barcelonista se defendió magníficamente marcando a los atacantes canarios. De entre los catalanes destacaron Vergés y los delanteros.

En la segunda parte el Barcelona alijó algo su juego a la vista del tanteador y reservándose para el partido que tiene que disputar el próximo miércoles. De Las Palmas destacaron Viljar, Larraz y Parodi.

El arbitraje de Zariquiegui, correcto.—Afili.

EMPATE DEL ELCHE EN HELIOPOLIS

El Betis ganaba por 2-0 en la primera parte

Sevilla, 25.—Real Betis, 2; Elche, 2.

Comenzó el encuentro con ataques del Betis, ligeramente contrarrestados con arremetidas levantinas. Isidro se lesiona a los cinco minutos, retirándose del campo para reaparecer luego como extremo, aunque cojeando de tal forma que su labor fue absolutamente ineficaz. Si bien el equipo local dominó sobre el terreno, la primera jugada de verdadero peligro tiene lugar ante el marco blanquiverde, sacando a córner Domínguez un tiro duro y esquinado de Fuentes.

A los catorce minutos García tiene que realizar una difícil parada para evitar que una entrega de Quirant perforara su propia meta. Poco más tarde el guardameta forastero neutraliza un chut a bocajarro de Del Sol y a los dieciocho minutos centra Areta y después de fallar Berni, empalma Kuzman, que marca el primer tanto del Betis. Reacciona el Elche con un fuerte ataque, que culmina en un canón-

zo de Pahuet, recogido admirablemente por Domínguez.

Los ilicitanos, con juego pacífico y más ordenado intentan equilibrar el encuentro y lo consiguen en cuanto a disputarle el dominio territorial al Betis, que durante buena parte de este primer tiempo se alterna. A los treinta y siete minutos se registra un formidable cabezazo de Zuazo, que Domínguez despeja apuradamente.

A los cuarenta y dos minutos Berni recibe un servicio de Del Sol, se interna profundamente y consigue el segundo tanto bético. Se llega al descanso con 2-0 favorable al equipo local.

Reanudado el encuentro, el Betis ejerce fuerte y continua presión sobre la puerta visitante, pero a los ocho minutos los levantinos llevan el peligro al área blanquiverde, donde fuerzan dos córners seguidos. A los catorce minutos Pahuet empalma un tiro formidable que sale escasos centímetros de la puerta. La poca calidad del primer tiempo desciende aún más en esta segunda parte, a la vez que aumentan los brotes de juego duro, llegando incluso a la agresión en dos ocasiones. El Elche forcejea una y otra vez ante el área bética, consiguiendo marcar a los veintiocho minutos gracias a un centro bombardeado de Moll a Fuentes que éste lleva a las mallas. Poco después Berni y Quirant son expulsados por agresión mutua. Se crecen los ilicitanos, que buscan la igualdad, y a los treinta y cinco minutos Domínguez bloca un tiro lanzado por Pahuet en la misma boca de gol e inmediatamente otro disparo levantino es interceptado por Areta con la espalda. A los cuarenta y un minutos, en un barullo en el área, Moll, de tiro raso y flojo, obtiene el empate, sin que Domínguez, inexplicablemente, se acerque.

El partido ha sido malo y, sobre todo, duro, registrándose numerosos lesionados del Betis, sobre todo Isidro, Del Sol y Rojas. Destacaron por el Betis, Kuzman y Areta, y por el Elche, Pahuet y Moll. El arbitro, deficiente, ya que cuando intentó cortar el juego duro fue demasiado tarde.—Afili.

Difícil victoria del Valencia sobre el Atlético de Bilbao

Dos de los goles valencianos fueron protestados por los vascos

Valencia, 25.—Valencia, 3; Atlético de Bilbao, 2. Deficiente actuación del colegiado del centro señor Marrón que formó así a los equipos:

Valencia: Pesudo; Piquer, Quincoces, Mestres; Sandra, Sócrates; Joel, Maño, Aveiro, Ricardo y Dominguez.

At. de Bilbao: Carmelo; Orús, Garay, Canito; Mauri, Etxura; Arteche, Marceida, Arieta, Maguregui y Beitia.

El ambiente era pesimista y el Valencia fue acogido con pitos y pocos aplausos. Empezó el juego y Joel se sitúa inmediatamente en posición retrasada, marcando de cerca a Mauri, para ocupar su puesto de extremo derecho Maño. Juego nivelado, con ataques sobre las dos porterías, viéndose más precisión y profundidad en los bilbaínos. A los 18 minutos se produce el primer tanto de la tarde. Coge Aveiro un balón en posición retrasada, avanza con él, pasa a Ricardo y éste se le devuelve; la defensa bilbaína se queda parada, dando a entender que el jugador valencianista se encontraba en fuera de juego, que el árbitro no señala. Prosigue Aveiro la jugada y bate a Carmelo de tiro flojo. La jugada, a la que el árbitro da inmediatamente validez, es protestada por los jugadores vascos, pero significa el primer gol para el Valencia. Sigue nivelado el juego y pasa a dominar ligeramente el Atlético después, con una serie de buenas jugadas entre Maguregui y Arieta, con remate de este último, bien parado por Pesudo. A los 24 minutos se produce el empate, conseguido por Marceida en una veloz penetración de Arteche con centro que remató de cabeza aquel. Durante un rato se impone el Atlético, que hace gala de un juego más preciso y efectivo que el Valencia, y a los 42 minutos está a punto de marcar nuevamente el once visitante, en jugada de Arteche, que remató alto, llegando al descanso con empate a uno en el marcador.

En la segunda parte el juego adquiere pronto una fisonomía netamente favorable a los bilbaínos, cuyos delanteros, bien impulsados por Mauri, juegan constantemente en el área de castigo valencianista, si bien se les advierte poca decisión y prodigalidad en el tiro a gol. Hay tres córners seguidos contra la meta de Pesudo, sin consecuencias. El Valencia reacciona y juega con extraordinario coraje, siendo Sandra su mejor hombre, el que alimenta a la delantera y cueja un gran partido, dando ocasión a que sus compañeros jueguen constantemente ante la puerta de Carmelo, y en una de estas situaciones, a los 26 minutos, en servicio de Domínguez sobre el marco, Maño entra al remate, junto con Aveiro y Ricardo, enviando la pelota dentro. Es el segundo gol local, que también es protestado por los vascos. El partido se pone al rojo vivo porque el Atlético reacciona muy bien, y hay una su-

cesión de remates y rechaces en la portería de Pesudo, resultando lesionado Sandra, que saliendo abundantemente es retirado del campo en una camilla. Queda el Valencia con diez jugadores y se teme que la falta de Sandra se dejara sentir mucho, porque estaba siendo el mejor jugador de su equipo. En estas circunstancias insiste el Atlético en su juego de ataque, y a los 37 minutos marca el empate Arieta, en un formidable remate desde fuera del área. Los minutos finales adquieren gran emoción. El Atlético parece con-

formarse con el empate, y cuando ya pasaba un minuto del tiempo reglamentario, jugándose la prórroga normal por detenciones del juego, se tira el noveno córner por Domínguez, rechaza de puños Carmelo y la pelota va a los pies de Piquer, quien empalma un formidable tiro y bate a Carmelo, proporcionando la victoria al Valencia en el último minuto.

Han destacado por el Valencia, Sandra, Mestres, Maño y Aveiro, y por el Atlético de Bilbao, muy bien Arieta, Mauri, la defensa y Beitia.—Afili.

formarse con el empate, y cuando ya pasaba un minuto del tiempo reglamentario, jugándose la prórroga normal por detenciones del juego, se tira el noveno córner por Domínguez, rechaza de puños Carmelo y la pelota va a los pies de Piquer, quien empalma un formidable tiro y bate a Carmelo, proporcionando la victoria al Valencia en el último minuto.

Han destacado por el Valencia, Sandra, Mestres, Maño y Aveiro, y por el Atlético de Bilbao, muy bien Arieta, Mauri, la defensa y Beitia.—Afili.

Triunfo del Atlético de Madrid en Atocha

Desastrosa actuación del árbitro, señor Lacambra

San Sebastián, 25.—Real Sociedad, 0; Atlético de Madrid, 3. Alineaciones:

Real Sociedad: Araquistain; Gabiola, Ansoa, Elizondo; Peperro, Echarri; Alquizar, Rivera, Araquistain II, Gallastegui y Paz.

Atlético de Madrid: Pazos; Rivilla, Grifa, Alvarito; Ramiro, Chuzo; Miguel, Adelardo, Vava, Alvarito y Collar.

Dos autobuses privaron al equipo local de los dos puntos. Se desarrolló el partido con toda normalidad y el Atlético superaba a los donostiarres en técnica, empuje y habilidad, sin dominar en el terreno a pesar de que pronto tiraron cuatro córners, muy mal sacados, pero las situaciones de peligro eran más amenazadoras en las cercanías de Araquistain. Ya había perdido Adelardo un gol, tirando fuera solo ante el portero, cuando a los cuarenta minutos un peligroso centro de Miguel fue desviado por Rivera al fondo de la red. Fue tal el descontento de los locales que al sacar del centro del terreno es rechazado el balón hacia su propia portería y entre dos defensores y el poste hacen carambola con el balón, hasta que rebota en Echarri y se produce el segundo gol, y en estos veinte segundos queda decidido el partido, porque los jugadores locales demostraron no saber perder o, al menos, no hicieron un esfuerzo para serenarse y crear un juego con el que remontar el resultado adverso; dieron suelta a impulsos sin freno y además de marcar a toda costa, y ante las marrullerías de Vava y de los marrulleros de los hermanos Ramiro y Alvarito, respondieron con violencia descarada, especialmente por parte de Echarri, Paz y Ansoa, siendo amonestado este último. La violencia sigue corriendo a cargo de Ansoa contra Vava, y como había sido amonestado previamente, fue expulsado automáticamente. Esto ocurrió a los cuarenta y tres minutos y aquí se terminó lo poco bueno que nos ofreció la tarde; hubo desconcierto general alrededor del árbitro, señor Lacambra; gestos airados, protestas y principios de resistencia, y finalmente, en medio de una bruma imponente, salió Ansoa y a poco terminó la primera parte.

En la segunda, comenzando con la continuación de la pita al árbitro, el Real Sociedad, muy voluntarioso, mostró deseos de obtener el empate, de tal modo que no se notó la inferioridad numérica, pero como seguían las marrullerías, los malos modos y las frecuentes interrupciones de juego, no obtuvo nada práctico, sino que se cansaron y hasta encajaron un nuevo gol, éste muy bonito, de estilo noroeste; pase de Alvaro a Miguel, que se infiltra entre los defensores y tira ante la salida del portero; eran treinta y cinco minutos de la segunda parte y después sólo vimos un poco de baile.

Destacaron por la Real los interiores, el portero y Ansoa hasta su expulsión. Por los madrileños, los extremos, los defensas laterales y Chuzo. Adelardo bregó mucho y promete más.

El árbitro, señor Lacambra, merece parir aparte. Salí al campo prejuzgado, con actitudes ya tomadas, y esto hace imposible un buen arbitraje, además de hacer peligrar el orden público. Comenzó casero, y a pesar de ello él no pitó a tiempo y el verse obligado a apreciar reincidencias le llevó a resoluciones extremas que le echaron el público encima. Quiso, en compensación, volver a ser casero, pero sus equivocaciones no le permitieron reconciliarse con la masa. Al final el público se resignó y hubo paz.—Afili.

dad, sin dominar en el terreno a pesar de que pronto tiraron cuatro córners, muy mal sacados, pero las situaciones de peligro eran más amenazadoras en las cercanías de Araquistain. Ya había perdido Adelardo un gol, tirando fuera solo ante el portero, cuando a los cuarenta minutos un peligroso centro de Miguel fue desviado por Rivera al fondo de la red. Fue tal el descontento de los locales que al sacar del centro del terreno es rechazado el balón hacia su propia portería y entre dos defensores y el poste hacen carambola con el balón, hasta que rebota en Echarri y se produce el segundo gol, y en estos veinte segundos queda decidido el partido, porque los jugadores locales demostraron no saber perder o, al menos, no hicieron un esfuerzo para serenarse y crear un juego con el que remontar el resultado adverso; dieron suelta a impulsos sin freno y además de marcar a toda costa, y ante las marrullerías de Vava y de los marrulleros de los hermanos Ramiro y Alvarito, respondieron con violencia descarada, especialmente por parte de Echarri, Paz y Ansoa, siendo amonestado este último. La violencia sigue corriendo a cargo de Ansoa contra Vava, y como había sido amonestado previamente, fue expulsado automáticamente. Esto ocurrió a los cuarenta y tres minutos y aquí se terminó lo poco bueno que nos ofreció la tarde; hubo desconcierto general alrededor del árbitro, señor Lacambra; gestos airados, protestas y principios de resistencia, y finalmente, en medio de una bruma imponente, salió Ansoa y a poco terminó la primera parte.

En la segunda, comenzando con la continuación de la pita al árbitro, el Real Sociedad, muy voluntarioso, mostró deseos de obtener el empate, de tal modo que no se notó la inferioridad numérica, pero como seguían las marrullerías, los malos modos y las frecuentes interrupciones de juego, no obtuvo nada práctico, sino que se cansaron y hasta encajaron un nuevo gol, éste muy bonito, de estilo noroeste; pase de Alvaro a Miguel, que se infiltra entre los defensores y tira ante la salida del portero; eran treinta y cinco minutos de la segunda parte y después sólo vimos un poco de baile.

Destacaron por la Real los interiores, el portero y Ansoa hasta su expulsión. Por los madrileños, los extremos, los defensas laterales y Chuzo. Adelardo bregó mucho y promete más.

El árbitro, señor Lacambra, merece parir aparte. Salí al campo prejuzgado, con actitudes ya tomadas, y esto hace imposible un buen arbitraje, además de hacer peligrar el orden público. Comenzó casero, y a pesar de ello él no pitó a tiempo y el verse obligado a apreciar reincidencias le llevó a resoluciones extremas que le echaron el público encima. Quiso, en compensación, volver a ser casero, pero sus equivocaciones no le permitieron reconciliarse con la masa. Al final el público se resignó y hubo paz.—Afili.

Destacaron por la Real los interiores, el portero y Ansoa hasta su expulsión. Por los madrileños, los extremos, los defensas laterales y Chuzo. Adelardo bregó mucho y promete más.

El árbitro, señor Lacambra, merece parir aparte. Salí al campo prejuzgado, con actitudes ya tomadas, y esto hace imposible un buen arbitraje, además de hacer peligrar el orden público. Comenzó casero, y a pesar de ello él no pitó a tiempo y el verse obligado a apreciar reincidencias le llevó a resoluciones extremas que le echaron el público encima. Quiso, en compensación, volver a ser casero, pero sus equivocaciones no le permitieron reconciliarse con la masa. Al final el público se resignó y hubo paz.—Afili.

Destacaron por la Real los interiores, el portero y Ansoa hasta su expulsión. Por los madrileños, los extremos, los defensas laterales y Chuzo. Adelardo bregó mucho y promete más.

El árbitro, señor Lacambra, merece parir aparte. Salí al campo prejuzgado, con actitudes ya tomadas, y esto hace imposible un buen arbitraje, además de hacer peligrar el orden público. Comenzó casero, y a pesar de ello él no pitó a tiempo y el verse obligado a apreciar reincidencias le llevó a resoluciones extremas que le echaron el público encima. Quiso, en compensación, volver a ser casero, pero sus equivocaciones no le permitieron reconciliarse con la masa. Al final el público se resignó y hubo paz.—Afili.

Destacaron por la Real los interiores, el portero y Ansoa hasta su expulsión. Por los madrileños, los extremos, los defensas laterales y Chuzo. Adelardo bregó mucho y promete más.

El árbitro, señor Lacambra, merece parir aparte. Salí al campo prejuzgado, con actitudes ya tomadas, y esto hace imposible un buen arbitraje, además de hacer peligrar el orden público. Comenzó casero, y a pesar de ello él no pitó a tiempo y el verse obligado a apreciar reincidencias le llevó a resoluciones extremas que le echaron el público encima. Quiso, en compensación, volver a ser casero, pero sus equivocaciones no le permitieron reconciliarse con la masa. Al final el público se resignó y hubo paz.—Afili.

Destacaron por la Real los interiores, el portero y Ansoa hasta su expulsión. Por los madrileños, los extremos, los defensas laterales y Chuzo. Adelardo bregó mucho y promete más.

El árbitro, señor Lacambra, merece parir aparte. Salí al campo prejuzgado, con actitudes ya tomadas, y esto hace imposible un buen arbitraje, además de hacer peligrar el orden público. Comenzó casero, y a pesar de ello él no pitó a tiempo y el verse obligado a apreciar reincidencias le llevó a resoluciones extremas que le echaron el público encima. Quiso, en compensación, volver a ser casero, pero sus equivocaciones no le permitieron reconciliarse con la masa. Al final el público se resignó y hubo paz.—Afili.

Cómoda exhibición del Real Madrid frente al Osasuna

Los pamplonicos, a pesar de sus precauciones, recibieron siete goles

Madrid, 25.—Real Madrid, 7 (Puskas, 2; Gento, Di Stefano, 2; Vial y Didi); Osasuna, 0.

Un leve aguacero, minutos antes del encuentro, bastó para poner el campo blando, pero en buenas condiciones para el juego. No se ha llenado el Estadio Bernabéu, siendo la entrada "solo" de unas ochenta mil personas, en partido que se consideraba de puro trámite. Arbitra, con acierto, porque ni jugadores, ni público, ni los liniers que le ayudaban le pusieron dificultad alguna, el colegiado señor Gómez Contreras. Las alineaciones de los equipos han sido las siguientes:

Osasuna: Olivares; Egaña, González, Zubizarre; Ciauriz, Glaría; Recalde, Ruiz, Sabino, Maramón y Areta.

Real Madrid: Domínguez; Marquitos, Santamaría, Lesmes; Vidal; Zarraga; Herrera, Didi, Di Stefano, Puskas y Gento.

Buen partido del Real Madrid. Salvo las naturales lagunas, disculpables por la marcha del tanteador, todo el equipo madridista ha jugado a tope, exhibiendo un fútbol maestro y con unas ganas de triunfo nunca entibiadas por el marcador, lo que es su mejor elogio. Todo el equipo funcionó normalmente y si a alguien puede destacarse es a Puskas, Di Stefano y Gento, con Santamaría atrás.

El Osasuna, pese a tan adverso tanteo, ha realizado un partido discreto. Opuso al Real Madrid las únicas armas de que disponía: fútbol ardiente, nobleza y valentía. Como la clase estaba de parte del adversario he aquí la justificación de su derrota.

El Real Madrid ha lanzado dieciséis córners y dos el Osasuna. Panteó el equipo navarro el partido sobre la base de un excelente marcaje del interior Ruiz sobre Puskas. Ciauriz, el mejor hombre osasunista, volvió a Di Stefano, jugando como segundo de-

3-0, en Zorrilla Merollón marcó dos tantos

Arbitro el señor Rey, excelentemente.

Antes del encuentro se tenía un resultado adverso, pero el Valladolid de esta tarde, pleno de aciertos, de inspiración y de un juego de verdadera categoría, se ha mostrado infinitamente superior a su contrario. Gustó el Oviedo por la nobleza y el afán de triunfo, sin recurrir en ningún momento a actitudes reprochables, pero se mostró carente de veteranía y peligrosidad. Apenas si en cinco o seis veces tiraron a puerta. En esta floja actuación de la delantera influyeron los medios, sin acierto durante toda la tarde en su labor. La victoria del Valladolid ha sido justa y meritísima.

A los 15 minutos, cuando se encontraba relegado el Oviedo, Aramendi hace un servicio magnífico a Merollón que, por bajo, a un metro de la puerta, fusiló el gol.

A los 29 minutos se produce el segundo tanto. Pontoni cede a Endériz, y éste, sobre la marcha y desde lejos, lanza un tiro espléndido, que no puede interceptar Carlos Gómez.

En la segunda parte hay unos minutos en los que el Oviedo supera su actuación del tiempo anterior, pero todos sus esfuerzos son neutralizados por la defensa local y especialmente por Matito, el mejor de los veintidós jugadores, en una tarde genial.

A los 16 minutos, a centro de Mirlo, Merollón, de cabeza, logra el tercero y último tanto.

Destacaron por el Valladolid Matito, Mirlo, Solé y Endériz. Por el Oviedo, el portero, Mari-gil, Hermes y Lalo.

Arbitro el señor Rey, excelentemente.

Antes del encuentro se tenía un resultado adverso, pero el Valladolid de esta tarde, pleno de aciertos, de inspiración y de un juego de verdadera categoría, se ha mostrado infinitamente superior a su contrario. Gustó el Oviedo por la nobleza y el afán de triunfo, sin recurrir en ningún momento a actitudes reprochables, pero se mostró carente de veteranía y peligrosidad. Apenas si en cinco o seis veces tiraron a puerta. En esta floja actuación de la delantera influyeron los medios, sin acierto durante toda la tarde en su labor. La victoria del Valladolid ha sido justa y meritísima.

A los 15 minutos, cuando se encontraba relegado el Oviedo, Aramendi hace un servicio magnífico a Merollón que, por bajo, a un metro de la puerta, fusiló el gol.

A los 29 minutos se produce el segundo tanto. Pontoni cede a Endériz, y éste, sobre la marcha y desde lejos, lanza un tiro espléndido, que no puede interceptar Carlos Gómez.

En la segunda parte hay unos minutos en los que el Oviedo supera su actuación del tiempo anterior, pero todos sus esfuerzos son neutralizados por la defensa local y especialmente por Matito, el mejor de los veintidós jugadores, en una tarde genial.

A los 16 minutos, a centro de Mirlo, Merollón, de cabeza, logra el tercero y último tanto.

Destacaron por el Valladolid Matito, Mirlo, Solé y Endériz. Por el Oviedo, el portero, Mari-gil, Hermes y Lalo.

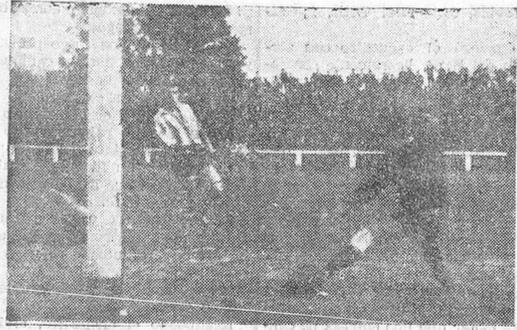
VEA USTED EN **Nuestro periódico** la mejor información gráfica del mundo

DEPORTES

Por fin goleó el Atlético (6-0)

Batiendo amplia y merecidamente al Astorga

La tarde plena de aciertos de Cela, clave principalísima del abultado triunfo local | Los visitantes, en una hermosa lección deportiva, encajaron la media docena de goles



Primer gol de Cela. (Foto Suená.)

Cela (4), Padrón y Montoya, autores de los tantos Resurgimiento rojiblanco

Todo el mundo coincidía en reconocer la buena calidad de elementos con que el Atlético afrontaba la Liga y como sus resultados iban siendo cada vez más sorprendentes a fuerza de hacer malos partidos, no obstante transcurrir cinco jornadas sin conocer la derrota y ocupando durante varios dominios el primer lugar de la tabla. Es claro que los equipos pasan rachas alternantes de bondad y encañamiento, contra las cuales no cabe lógicamente combatir, porque sería igual que luchar contra la propia sombra. Pero está claro que resultaba preciso cierta «colaboración especial», como se dice en algunas películas. Afortunadamente, esa «colaboración especial» ha llegado al Atlético merced a los propios esfuerzos de los jugadores rojiblanco, desechos todos del resurgimiento que cabía esperar, dada la indiscutible calidad de los elementos adquiridos el pasado verano.

Resurgimiento rojiblanco

Lo que podríamos llamar «nuevo» Atlético se andaba ya perfilando. El cronista, que estuvo hace ocho días en Aranda, ya dijo que el primer club local había ganado mucho, aunque aquel relativo tropiezo ante la Gimnástica anulase algunos positivos esfuerzos anteriores. Pero aún así, el aire del equipo era distinto y ya se observaba el encaje de un conjunto camino de su puesta a punto total. La tarde de buen fútbol del pasado domingo y la amplia victoria conseguida frente al Astorga sitúan las cosas en un clima de satisfactoria confirmación hacia rutas más gratas para la sufrida y ejemplar «parroquia» rojiblanca, que había tropezado anteriormente con bastante calma y sensatez una racha calamitosa, áspera y anormalmente dilatada. Porque si es cierto que el equipo zamorano se alzaba con los puntos, también es verdad que era a costa de hacer muy pocas cosas para merecerlos. Pero gracias a Dios el Atlético, a punto del desahucio con el público y la opinión, se ha encontrado a sí mismo. ¡Qué alegría! Porque todos, unánimemente, participamos ahora del júbilo inmenso que supone saber que el Atlético, por fin, ha respondido a las esperanzas puestas en él antes de comenzar la competición liguera.

La vanguardia que se esperaba

Antes de iniciarse la Liga, todo el mundo coincidía en señalar a la vanguardia del Atlético como la línea más positiva del equipo. Sin embargo, comenzada la competición, fué la zaga, lo más sólido del mismo, en contra del unánime pronóstico. Pero además, el equipo no funcionaba como cabía esperar, de manera especial la delantera, cuyos componentes, que habían demostrado anteriormente sus grandes posibilidades en otros equipos del Grupo, antes del último domingo solamente habían conseguido la baja cifra de ocho goles en seis partidos. Muy pocos, desde luego, para lo mucho que se esperaba del nuevo ataque blanquirrojo. Pero el domingo, los componentes de la vanguardia zamorana repondieron a su anterior fama, bordeando un gran partido y marcando seis bonitos goles, seis.

Cela, pleno de aciertos

Cuatro de los seis goles fueron conseguidos por Cela en un alarde de juego preciso y variedad asombrosa en la creación del gol. Cela, amigo, dirigió la gran orquesta del Atlético con una inteligencia y una inspiración de excepcional maestro del fútbol. Por fin el gran interior rojiblanco dió en el Estadio de la Avenida de Ramón Ledesma su propia talla y jugó como sólo él sabe jugar. En anteriores encuentros, salvo destellos geniales, la actuación de Cela cayó en el desagrado del público y la crítica, aunque respetuosa con su fama y su categoría, hubo de tratarle con cierta severidad. Pero el domingo la luz cegadora del castro Cela brilló con luz inusitada y cegadora sobre la verde pradera del juego, fabricando un fútbol perfecto y marcando cuatro goles sensacionales y distintos en la ejecución. El público, entusiasmado, se rindió ante la tarde excepcional de este excepcional jugador.

El cronista escribe con letras mayúsculas los nombres de tres jugadores: CELA, BORRALLOS y ANGELÍN. Aún podría añadir el de Padrón. En estos tres jugadores se centró el domingo todo lo realmente extraordinario hecho por el Atlético. Porque Angelín se impuso en el centro de la zaga,

hasta el punto de neutralizar los buenos deseos del ataque forastero; porque Borrallos mandó en el centro del campo, cubriendo mucho terreno, y porque, en fin, Cela se «comió» al Astorga a fuerza de goles. Fueron cuatro, los cuatro primeros, y que fueron más que suficientes para hundir al rival de turno. Esta es la gran verdad, aunque en el amplio triunfo colaboraran los demás jugadores rojiblanco.

El Astorga, equipo ejemplar

El partido tuvo poca historia, mejor dicho, ninguna historia, porque existe una fenomenal diferencia futbolística entre el Atlético y el Astorga. La ingenua y cortés manera de los forasteros venía a ser algo así como el medio ideal, el óptimo caldo de cultivo, para que floreciese sobre tantos factores benéficos el fútbol del primer club local. El partido, en realidad, no tuvo jamás emoción y se redujo a uno de esos asaltos contra la sombra, tan en boga entre los boxeadores, donde el pugil golpea un imaginario enemigo, agujereando el aire a cada puñetazo. Así el Atlético hizo su asalto contra la «sombra» de un Astorga flojo y gentil, tan bien educado como escasamente peligroso. El Atlético mandó en el terreno, trenzó cuantas combinaciones quiso y marcó a placer, mientras la víctima propiciatoria apenas protestaba de tan insolentes abusos. Pero es preciso añadir además, en homenaje a los visitantes, que jamás pretendieron compensar su escasa calidad con acciones reprobables, ni gesos de malhumor, encajando en una hermosa lección de ejemplaridad deportiva la media docena de golitos. Hasta el día Mendaña, que es uno de los porteros más notables del Grupo, no tuvo más remedio que aceptar como buenos los seis goles que encajó. Uno de los seis pudo evitarlo, pero el balón, desafortunadamente para él, se le fué de las manos, y entró en la raya de puerta.

Al final del encuentro el público, haciendo justicia, tributó grande aplausos a vencedores y vencidos, lo mismo que al señor Berrenechea II, quien en un partido sin dificultades, hizo un buen arbitraje.

Los goles: seis

1.0.—Avance de Redondo desde el centro del campo, con cesión hacia el centro del área del Astorga, donde Padrón se hizo con la pelota, que sirvió en corto a V. Díaz, y éste a Cela, quien driblando en corto a tres adversarios en carrera por el punto del penalty, finalizó su maravillosa intervención con un tiro formidable, batiendo a Mendaña, a los veintidós minutos.

2.0.—Pelota bombeada sobre la puerta del Astorga, y Cela, intuitivo, levantó la bola por encima de la defensa y portero, para llevarla al fondo de las mallas, a los treinta y dos minutos.

3.0.—Avance rojiblanco, con pase de Redondo a Cela que pasó con rapidez y en corto a Padrón, y éste, más rápido todavía, devolvió el cuero a Cela, quien de tiro fulminante a media altura y junto al palo, consiguió el tercer tanto, a los dieciséis minutos del segundo tiempo.

4.0.—Pase a V. Díaz, en la línea frontal del área. La saca el propio V. Díaz, sobre puerta, y Cela, anticipándose a la acción de los defensores y meta Mendaña, remata de cabeza rumbo a las mallas, a los veinte minutos.

5.0.—Saque de banda en las proximidades del ángulo derecho del córner del Astorga. Se hace con la pelota Cela. Centra sobre puerta y Padrón que recoge la bola, tira fuerte bloqueando Mendaña, pero la pelota se le va de las manos y entra en la raya de gol. Quinto gol rojiblanco, a los cuarenta minutos.

6.0.—Gran jugada de la delantera local que termina con disparo de Montoya desde la posición del arriete rojiblanco, batiendo al portero visitante, exactamente a los cuarenta y cuatro minutos del segundo tiempo y con cuyo resultado de 6.0. favorable al equipo local, finalizó la contienda.

ATLÉTICO: Esteban; Casafola; Angelín; Marañón; Redondo; Borrallos; Lecherín; Cela; Padrón; Montoya y V. Díaz.

ASTORGA: Mendaña; Tomás; Pepín; Tinín; Fuidgeval; Gamonal; Angelín; Tivines; Jaime; Rogelio y Benjamín.

ZABALO



En estos tres jugadores, Cela, Borrallos y Angelín, se centró el domingo todo lo realmente extraordinario hecho por el Atlético.



Segundo gol de Cela. (Foto Suená.)

Campeonato Provincial de la Obra Sindical Educación y Descanso

Nuevamente nos ponemos en contacto de nuestros lectores, después de este paréntesis, para hacerles saber las actividades futbolísticas de la Obra Sindical Educación y Descanso a través de los equipos en la misma encuadrados, pues, si bien, es cierto que muchos de los aficionados ya conocen estos equipos, tampoco lo es menos que para otros pasan desapercibidos; no obstante, nosotros esperamos que se le preste por parte de los aficionados al más popular de los deportes el apoyo incondicional que estos trabajadores necesitan, pues hasta la fecha sólo lo reciben estos equipos modestos de la Obra en que están encuadrados, y alguno que otro de su plantel de socios que en verdad no son suficientes, y en cuanto a los aficionados que asisten a los encuentros son, a nuestro parecer, demasiado pocos, pues bien se merecen el apoyo y aliento los chavales de las Agrupaciones de la masa de aficionados que existen en nuestra ciudad, puesto que ellos son los que en los domingos en que el Atlético tiene que jugar fuera de casa nos hacen las delicias en el Ramiro Ledesma, y también hemos de confesar que nos gusta verlos correr por el césped antes de los encuentros que el mismo verifica en casa, y si no que nos lo digan los asistentes al encuentro Astorga-Atlético del pasado domingo, porque estimamos que se vieron algunas cosas buenas y sobre todo de éllo, a nuestro modesto parecer, sacó consecuencias el Atlético para jugar un excelente encuentro.

Por la mañana, y como se había anunciado previamente, contendieron los dos equipos de la margen izquierda del Duero. Nos referimos, claro está, al Zamora Industrial y el Pinilla, que terminó con el resultado de empate a tres tantos.

Comenzó el encuentro con unos pases entrelazados por ambos bandos para dar lugar a que se lucieran ambas defensas; pero pronto se inaugura el marcador por parte del Pinilla, que en jugadas bien ligadas puso en varios aciertos la puerta del Zamora Industrial, que bien preparado parece ser que el domingo no tenía afán de victoria. ¿A qué se debe tal apatía en los jugadores del barrio del Sepulcro? Estimamos, y así es de hacer, que siempre se ha de poner en la pelea amor en los colores que se defiende, y pensando en qué los partidos no se ganan sólo por la potencialidad de los jugadores, sino en la lucha, lucha sin descanso y sin desmayos, pues si no el que se cree vencido antes de juzarse el encuentro puede sorprenderse muy bien a las barbas del gigante. Esto, y nada más que esto es lo que le pudo costar caro al Zamora Industrial el domingo, pues si bien es cierto que jugó a ráfagas algo mejor que el Pinilla, no lo es menos también que sus jugadas morían en la bien organizada defensa del Pinilla, y sólo la fortuna, que tanto cuenta en los encuentros de fútbol, se mostró agradecida con el Zamora Industrial al hacer que uno de los defensas del Pinilla, y cuando el encuentro estaba en el último instante del tiempo reglamentario, fuera una mano dentro del área que fué castigada con penalty, que por una vez entró por fin en los dominios del meta Fernando. Fue,

pues, repito, la suerte la que dió al Zamora Industrial el empate, cuando en verdad podía muy bien y debió ganar el encuentro; pero la cuestión de que nunca existe enemigo pequeño tuvo confirmación en el presente caso.

OLIVARES, 1; ULTREYA, 4

Antes del encuentro disputado nos, encarrilar el encuentro que torga, y para hacer boca a los aficionados, se celebró este encuentro, que resultó altamente entretenido, si bien hemos de decir antes de seguir más adelante que a los jugadores del Olivares les hemos visto en la tarde del domingo con inferioridad de condiciones al año pasado; y, sin embargo, al Ulteya le bastaron unos ocho minutos de un fútbol inteligente y reposado para inclinar y obtener finalmente una buena goleada.

Empezaron marcando los muchachos del Olivares, y se conformaban con la mínima ventaja adquirida, pero es que no tenían en cuenta que el Ulteya, bien alimentado por la media del mismo, servía balones y más balones, a una delantera codiciosa en extremo y a unas facultades inmensas de Juanito, el hombre que pudo y debió llegar a ser algo como jugador de fútbol, hizo, repetido de los jugadores, lo normal es que los del Olivares se contentaban con ganar por la mínima diferencia, por el gol único conseguido, cierto es decirlo, en una de sus contadas incursiones por el portal defendido por el Ulteya.

Decíamos anteriormente que el Olivares lo hemos visto más bajo de forma que el pasado año; sin embargo, en cuanto al Ulteya, hemos de confesar nuestra «extrañeza» de que posea un conjunto tan armónico y preparado, pues si bien es cierto que cuenta con algún jugador medrosillo, tampoco lo es menos que saben sacar el fruto apetecido, o por lo menos el domingo nos demostraron cómo cuando se juega de verdad y con tesón defendiendo los colores de un equipo y todos los componentes del mismo saben suplir las deficiencias de sus compañeros y formar entre todos un solo hombre con ansias de victoria, es muy difícil que ésta no llegue; tardará un poco más o un poco menos, pero por fin se impone el criterio y el fútbol sordo del equipo conjunto, y, en cambio, cuando todo se ha de dejar a la individualidad de uno o varios por nuestro Atlético contra el Astorga de resultado alguno, o si lo da, sólo es en contadas ocasiones, pues el fútbol, para nuestra concepción, es, asociación de esfuerzos, y éstos le faltaron al Olivares. Bien la victoria del Ulteya.

JUJOGO

Llegan antes a poder de sus destinatarios las cartas dirigidas a Madrid o Barcelona que llevan, a continuación del nombre de la población el núm. de su distrito postal

Zamora, en segundo lugar de los Campeonatos Nacionales de Atletismo

El atletismo zamorano ha obtenido un valioso triunfo en los Campeonatos Nacionales celebrados en la Ciudad Universitaria, de Madrid, al conseguir un envidiable segundo puesto en la clasificación final. Con tal motivo felicitamos a ese grupo de bravos atletas de la localidad que tan alto han puesto el nombre de Zamora en esta competición deportiva frente a equipos de indudable valía, como son los representantes de Salamanca, Lugo, Gerona, Burgos y Palencia.

He aquí los resultados técnicos registrados en las diferentes pruebas de los recientes Campeonatos Nacionales de Atletismo:

- 400 METROS VALLAS (Final)
 - 1.—Manuel Camban, de Zamora, en 59-3/10.
 - 2.—Francisco Ordón, de Burgos, 1-2-9/10.
 - 3.—Juan J. Corral, de Salamanca, 4-3-5/10.

JABALINA (Final)

- 1.—Luis Rodríguez Santos, de Lugo, con 42,79 metros.
- 2.—Antonio Fernández Morcira, de Lugo, 40,75.
- 3.—Ignacio Ojeda, de Burgos, 40,71.

100 METROS LISOS (Final)

- 1.—Antonio Benavides, de Salamanca, en 11-5/10.
- 2.—Adolfo Seirul-lo, de Zamora, 11-6/10.
- 3.—Narciso García, de Lugo, 11-7/10.

1.500 METROS LISOS (Final)

- 1.—Manuel Rodríguez, de Lugo, en 4-7-8/10.
- 2.—José María del Brio, de Salamanca, 4-18-3/10.

LONGITUD (Final)

- 1.—Serafín de Dios, de Salamanca, con 6,45 metros.
- 2.—Antonio Melros, de Salamanca, 6,32.
- 3.—Manuel López, de Zamora, 6,17.

10.000 METROS LISOS (Final)

- 1.—Eduardo Fernández, de Lugo, en 34-1-8.
- 2.—Antonio González, de Salamanca, 34-28.

400 METROS LISOS (Final)

- 1.—Atilano Amigo, de Salamanca, en 52-3.
- 2.—Salvador Mari, de Gerona, 52-8.
- 3.—Francisco Lobo, de Zamora, 54-7.

CLASIFICACION FINAL POR FEDERACIONES

- 1.—Salamanca, 106 puntos.
- 2.—Zamora, 96.
- 3.—Lugo, 94.
- 4.—Gerona, 69.
- 5.—Burgos, 33.
- 6.—Palencia, 28.

Un equipo de la U. D. Salamanca ganó al Benavente en "Los Salados" (2-1)

Un equipo de la U. D. Salamanca venció el domingo en Benavente al titular por la mínima diferencia de 2-1.

Por los charros formaron: Tarrion; Silva; Peñas; Pico H.; Miché; H. Tadro; Rodilla; Fraile; Alvarez; Pineda; y Juanjo. Por los benaventanos: Marcer; Alvarez; Gallego; Ché; Morenito; Javier; Chiqui; Marañón; Vázquez (Cenador); Víctor e Isidro.

A la vista de la formación del equipo salmantino era de suponer una gran superioridad sobre el rival. Sin embargo, los locales, a fuerza de entusiasmo, neutralizaron en muchos momentos la mejor calidad técnica de los visitantes, hasta el punto de quedar muy satisfecho a la afición benaventana.

Según lo realizado por uno y otro equipo, el resultado justo hubiera sido un empate.

MONTESA

La motocicleta española de prestigio internacional

Obtiene una nueva victoria en AMERICA

CIRCUITO LA CONOCIA REPUBLICA DEL SALVADOR

Clase 125 c. c.

PRIMERO: A. Marcellly

sobre

MONTESA

DELEGACION PARA ZAMORA Y PROVINCIA:

JACINTO GONZALEZ, LTDA.

SAN TORCUATO, 6 y 8 - ZAMORA